

POSICIONAMIENTO SOBRE EL 8M

Con motivo del 8M se propone al pleno de CEUPV la aprobación del siguiente posicionamiento:

El 8 de marzo es una fecha de memoria, reivindicación y compromiso. Conmemoramos las luchas históricas de las mujeres por la igualdad de derechos y recordamos que los avances logrados no son definitivos ni irreversibles. La igualdad no es una meta alcanzada, sino un proceso que exige vigilancia, acción colectiva y responsabilidad institucional constante.

En un contexto de creciente polarización social, asistimos con preocupación al auge de discursos que banalizan o niegan la desigualdad de género, especialmente entre generaciones jóvenes. La desinformación y la normalización de mensajes antifeministas no solo invisibilizan la violencia estructural que siguen sufriendo las mujeres, sino que erosionan consensos democráticos básicos. La universidad, como espacio de pensamiento crítico, tiene la responsabilidad de combatir estas narrativas con conocimiento, datos y educación en valores de igualdad.

En el ámbito universitario y particularmente en una institución tecnológica como la Universitat Politècnica de València, las desigualdades de género adoptan formas específicas. La infrarrepresentación de mujeres en titulaciones STEM, la escasa presencia femenina en puestos de liderazgo académico y la persistencia del llamado “síndrome de la impostora” en entornos altamente masculinizados evidencian que el techo de cristal sigue presente. No basta con garantizar el acceso; es imprescindible asegurar condiciones reales de permanencia, reconocimiento y liderazgo.

Asimismo, las formas de violencia evolucionan. A la violencia física y sexual se suman nuevas manifestaciones en el entorno digital: acoso online, difusión no consentida de imágenes, campañas de desprestigio y el uso de tecnologías como la inteligencia artificial para generar contenido degradante. Estas prácticas afectan de manera desproporcionada a las mujeres y constituyen una amenaza directa a su dignidad, seguridad y desarrollo académico.

Desde el Consell d'Estudiants de la UPV reiteramos nuestro rechazo absoluto a toda forma de violencia, discriminación o discurso de odio por razón de género. Reafirmamos nuestro compromiso con una universidad que sea un espacio seguro, inclusivo y respetuoso para todas las personas, independientemente de su identidad, orientación o expresión de género.

Entendemos además la igualdad desde una perspectiva interseccional: las mujeres migrantes, trans, racializadas, con discapacidad o en situaciones de vulnerabilidad económica enfrentan múltiples capas de discriminación que deben ser abordadas con políticas específicas y sensibles a estas realidades.

El 8M no es únicamente una jornada simbólica. Es un recordatorio de que la igualdad requiere acciones concretas, compromiso sostenido y voluntad política. Desde el Consell d'Estudiants asumimos nuestra responsabilidad como representantes del estudiantado para seguir impulsando medidas que garanticen una universidad más justa, diversa y libre de violencias.

La igualdad no es una concesión, es un derecho. Y defenderla es una obligación colectiva.